

Article: Revisión

Oral-language assessment in Pre-school II children in a pictogram-supported context

Diagnóstico del lenguaje oral en niños de Inicial II en un contexto de apoyo con pictogramas

¹Angel Edder Arévalo Cáceres  .¹ Ministerio de Educación, Ecuador***Corresponding author:** Angel Edder Arévalo Cáceres 

Submitted: 07-04-2025

Revised: 28-04-2025

Accepted: 11-05-2025

Published: 25-06-2025

Cite as:

Arévalo Cáceres, A. E. (2025). Diagnóstico del lenguaje oral en niños de Inicial II en un contexto de apoyo con pictogramas. *Genius-Pro Science*, 3(1), 1-11. <https://science.genius-pro.org/index.php/gps/article/view/22>

ABSTRACT

This descriptive study assessed oral-language development among 23 Pre-school II students at Filomena Mora de Carrión Public Basic Education School in Loja, Ecuador, within an educational context that included pictogram support. The initial distribution was normal, 6 children (26.09%); needs improvement, 7 (30.43%); and delay, 10 (43.48%). Difficulties were described across form, content, and use. The data identify needs for differentiated language support but do not estimate an effect of pictograms because no verifiable post-intervention measurement is available.

Keywords: pictograms; language development; early childhood education; oral language.

RESUMEN

El objetivo fue describir el lenguaje oral de 23 estudiantes de Inicial II de la Escuela de Educación Básica Fiscal Filomena Mora de Carrión, en un contexto educativo que contemplaba el uso de pictogramas. El estudio fue descriptivo y la evaluación inicial distribuyó a los niños en nivel normal, 6 (26,09 %); necesita mejorar, 7 (30,43 %); y retraso, 10 (43,48 %). Se describieron dificultades en forma, contenido y uso del lenguaje. Los datos permiten identificar necesidades de apoyo pedagógico, pero no estimar el efecto de los pictogramas porque no se dispone de una medición posterior verificable.

Palabras clave: pictogramas; desarrollo del lenguaje; educación de la primera infancia; lenguaje oral.

INTRODUCCIÓN

El lenguaje oral durante la educación inicial sostiene procesos de interacción, comprensión, expresión y posterior aproximación a la lectura y escritura. Las dificultades en forma, contenido o uso pueden manifestarse mediante alteraciones fonológicas, vocabulario restringido o limitaciones en la comprensión y expresión espontánea. Los pictogramas constituyen apoyos visuales que pueden facilitar la asociación entre imágenes, conceptos y expresiones verbales. Su utilidad pedagógica es plausible como mediación, pero demostrar que fortalecen el lenguaje exige comparar mediciones o disponer de evidencia de intervención. El objetivo histórico fue analizar la incidencia de los pictogramas en el fortalecimiento del lenguaje oral en estudiantes de Inicial II de la Escuela de Educación Básica Fiscal Filomena Mora de Carrión, en Loja.

Fundamentación del problema

El problema científico no se agota en describir el uso pedagógico de pictogramas y el lenguaje oral en niños de Inicial II. Su interés reside en establecer qué puede sostenerse a partir de la evidencia disponible, qué inferencias son compatibles con el diseño y cuáles deben evitarse. En una interpretación metodológicamente rigurosa, esta distinción es decisiva: ampliar la argumentación no significa ampliar artificialmente los datos. Por ello, el manuscrito se desarrolla alrededor de la distribución diagnóstica en niveles normal, necesita mejorar y retraso, junto con dificultades en forma, contenido y uso del lenguaje, manteniendo como límite interpretativo la ausencia recuperada de una medición posterior verificable y la cuestión de trazabilidad respecto de un antecedente estrechamente coincidente. Esta delimitación permite recuperar densidad científica sin alterar retrospectivamente la naturaleza del estudio.

Relevancia contextual

El contexto educativo, social o normativo en el que se sitúa el estudio condiciona la lectura de sus resultados. Los fenómenos analizados no ocurren de manera aislada, sino dentro de instituciones que poseen reglas, recursos, culturas organizacionales y trayectorias propias. En consecuencia, la interpretación de el uso pedagógico de pictogramas y el lenguaje oral en niños de Inicial II requiere considerar simultáneamente los factores inmediatos observados y las condiciones estructurales que pueden facilitar o restringir su expresión. Esta perspectiva evita dos extremos: atribuir todos los resultados a una sola variable o diluir los hallazgos en explicaciones tan generales que pierdan utilidad científica.

La delimitación conceptual resulta especialmente importante porque términos próximos pueden emplearse como si fueran equivalentes. En este trabajo, cada concepto se interpreta en función de su papel dentro del problema y de la evidencia efectivamente recuperada. Esta precisión mejora la relación entre antecedentes, objetivo y resultados, y reduce el riesgo de conclusiones más amplias que el material analizado. A nivel editorial, la contribución se formula como un aporte contextual y analítico: organiza evidencia histórica, identifica patrones relevantes y explicita las condiciones bajo las cuales esos patrones pueden ser utilizados para orientar investigación o práctica.

Lenguaje oral, apoyos visuales y pictogramas en educación inicial

El desarrollo del lenguaje oral en la etapa preescolar integra componentes fonológicos, léxico-semánticos, morfosintácticos, narrativos y pragmáticos. Khan et al. (2021) mostraron que vocabulario, gramática y conciencia fonológica contribuyen de manera diferenciada a la capacidad narrativa de niños pequeños. Heppner (2) subrayó que la evaluación del lenguaje oral exige delimitar el constructo y seleccionar medidas acordes con comprensión y producción. Graves et al. (2023) añadió que incluso las instrucciones de las pruebas pueden imponer demandas lingüísticas capaces de influir en el desempeño. Estas consideraciones son esenciales para interpretar una distribución diagnóstica basada en forma, contenido y uso.

La literatura reciente confirma que el lenguaje oral puede fortalecerse mediante experiencias explícitamente diseñadas. Goldfeld et al. (2022) revisaron intervenciones de lenguaje oral y lectura inicial desde preescolar hasta segundo grado y encontraron que los programas con mayor respaldo

combinaban instrucción explícita, práctica frecuente y componentes múltiples. Donolato et al. (2023) hallaron efectos favorables de intervenciones de lenguaje oral en población con trastornos del neurodesarrollo, aunque advirtieron heterogeneidad y problemas de calidad de reporte. Suggate et al. (2021) mostró que la narración elaborativa e interactiva puede favorecer aprendizaje de vocabulario en preescolares.

Los apoyos visuales tienen fundamento en la relación entre representación simbólica y lenguaje. Cheung et al. (2022) analizaron comprensión de imágenes en niños con distinto desarrollo lingüístico y observaron que vocabulario receptivo y expresivo apoyan la comprensión simbólica a lo largo del tiempo. Bateman et al. (2023) mostró que los apoyos visuales pueden aumentar la participación conversacional en preescolares con autismo. Aunque estos resultados no deben generalizarse sin cautela a población típica, respaldan el principio de que una representación gráfica puede funcionar como andamiaje para anticipar, denominar, comprender secuencias y sostener intercambios comunicativos.

En contextos latinoamericanos y ecuatorianos, los pictogramas han sido estudiados como estrategia didáctica para lenguaje oral. Morocho Zumba y Cabrera Berrezueta (2022) documentaron una experiencia con niños de tres y cuatro años; Córdor Caisaguano (2022) analizó su uso en educación inicial; Suárez Lazo y Pérez Tenemaza (2022) desarrollaron actividades de lectura pictográfica; Sáenz Cuenca y Yaguana Álvarez (2023) abordaron pictogramas como recurso para lenguaje verbal. Haro Astudillo et al. (2024) amplió esta línea en el subnivel 2 del sistema educativo ecuatoriano. Este conjunto de antecedentes respalda la relevancia pedagógica del recurso, pero no sustituye la necesidad de demostrar cambio con datos pre-post cuando se habla de fortalecimiento.

La medición diagnóstica requiere especial cuidado. Spencer et al. (2023) aportaron evidencia de fiabilidad y validez para medidas narrativas en inglés y español y destacaron el valor del seguimiento del progreso. Armis Quispe (2024), Fuentes Pardo (2024), Ruiz Cuesta (2023) y Campaña Campaña (18) utilizaron evaluaciones de lenguaje oral en población de educación inicial y muestran la utilidad de caracterizar niveles y dimensiones antes de diseñar apoyos. El presente manuscrito dispone de una distribución inicial internamente consistente —6 niños en nivel normal, 7 que necesitan mejorar y 10 con retraso—, pero no de una medición posterior verificable.

La relación entre lenguaje oral y experiencias de aprendizaje también aparece en investigaciones sobre vocabulario, narración y bilingüismo. Snell et al. (2022) documentaron ganancias en vocabulario objetivo mediante una intervención coordinada entre escuela y familia; Clark-Whitney y Melzi (2023) mostraron relaciones entre función ejecutiva y capacidad narrativa en preescolares bilingües; Werfel et al. (2022) describieron trayectorias de adquisición oral en niños preescolares sordos o con hipoacusia. Carden et al. (2024) mostró que una intervención narrativa cuidadosamente documentada puede producir cambios observables cuando se dispone de medidas repetidas.

Esta literatura permite sostener que pictogramas y otros apoyos visuales son recursos plausibles para mediar vocabulario, comprensión y expresión. Sin embargo, el resultado histórico recuperado en este artículo es diagnóstico. Por ello, la conclusión científicamente válida es que el grupo presentaba necesidades diferenciadas de apoyo lingüístico y que los pictogramas constituían una estrategia

pedagógica pertinente para ser evaluada; no puede afirmarse que fortalecieron el lenguaje oral sin una evaluación posterior atribuible al mismo estudio.

Evaluación e intervención del lenguaje oral mediante apoyos visuales

La distribución diagnóstica del grupo muestra que 17 de 23 niños se ubicaron en las categorías necesita mejorar o retraso. Ese dato, a diferencia de cualquier afirmación de efecto, puede verificarse directamente porque las frecuencias y porcentajes son aritméticamente consistentes. La literatura reciente permite interpretar esta necesidad sin transformar el diagnóstico en causalidad. Khan et al. (2021) muestran que vocabulario, gramática y conciencia fonológica contribuyen de forma diferenciada al desempeño narrativo, mientras Heppner (2) subraya que el lenguaje oral comprende múltiples dimensiones y que la selección de medidas debe corresponder al constructo evaluado.

La evaluación temprana es útil cuando orienta apoyos específicos. Spencer et al. (2023) aportan evidencia de fiabilidad y validez para medidas narrativas en inglés y español y muestran la importancia de contar con instrumentos que permitan seguimiento. Graves et al. (2023) advierten, además, que las propias instrucciones de una evaluación pueden imponer demandas lingüísticas y afectar el desempeño. En consecuencia, una clasificación en normal, necesita mejorar o retraso debe interpretarse a partir de la versión, normas y procedimiento exactos del instrumento utilizado. Si esos elementos no pueden recuperarse, el artículo puede describir la distribución histórica, pero debe evitar diagnósticos clínicos o comparaciones normativas no sustentadas.

Las intervenciones de lenguaje oral con mejores resultados suelen combinar varios componentes. Goldfeld et al. (2022) revisaron intervenciones de segundo nivel desde preescolar hasta segundo grado y encontraron que los programas más respaldados tendían a incluir instrucción explícita, práctica frecuente y combinación de habilidades. Donolato et al. (2023) identificaron efectos favorables de intervenciones de lenguaje oral en niños con trastornos del neurodesarrollo, aunque con heterogeneidad metodológica. Estos trabajos muestran que la mejora requiere una intervención suficientemente definida; el simple uso ocasional de un recurso visual no permite atribuir cambio sin información sobre intensidad, duración y objetivos lingüísticos.

Los pictogramas pueden funcionar como apoyo simbólico para comprensión y expresión. Cheung et al. (2022) muestran que el desarrollo del vocabulario se relaciona con la comprensión de representaciones pictóricas a lo largo del tiempo. Bateman et al. (2023) observaron que apoyos visuales podían favorecer participación conversacional en preescolares con autismo. Aunque ese contexto clínico no debe generalizarse directamente a todo el alumnado, los hallazgos ilustran mecanismos plausibles: anticipación de secuencias, reducción de demanda de memoria, asociación entre imagen y palabra y apoyo a turnos comunicativos.

La evidencia ecuatoriana reciente ha explorado de manera específica el empleo de pictogramas. Morocho Zumba y Cabrera Berrezueta (2022) describieron una experiencia con niños de tres y cuatro años, y Haro Astudillo et al. (2024) analizaron el desarrollo del lenguaje mediante pictogramas en el subnivel 2. Córdor Caisaguano (2022), Suárez Lazo y Pérez Tenemaza (2022) y Sáenz Cuenca y Yaguana Álvarez (2023) aportan trabajos académicos centrados en usos didácticos similares. Estos

antecedentes respaldan la pertinencia pedagógica del recurso, aunque sus diseños y contextos deben revisarse antes de extrapolar resultados.

Existe, además, un antecedente directo que requiere una consideración especial de trazabilidad. Alejandro-Cortés y Gualan-Zhunaula (2024) estudiaron pictogramas y lenguaje oral en estudiantes de Inicial II de la misma Escuela de Educación Básica Fiscal Filomena Mora de Carrión, con una muestra de 23 estudiantes y una distribución inicial coincidente. Esta coincidencia no debe ocultarse ni utilizarse para completar datos faltantes de manera automática. Editorialmente, corresponde establecer la relación entre ambos estudios y determinar qué información pertenece a cada registro. Científicamente, el antecedente puede citarse como fuente verificable, pero no sustituye la documentación primaria del manuscrito reconstruido.

La narración y el vocabulario ofrecen vías complementarias para fortalecer lenguaje oral. Suggate et al. (2021) encontraron que la narración interactiva elaborativa favorecía aprendizaje de vocabulario en preescolares. Snell et al. (2022) documentaron efectos de una intervención coordinada entre hogar y escuela sobre vocabulario objetivo. Clark-Whitney y Melzi (2023) analizaron funciones ejecutivas y habilidades narrativas en preescolares bilingües. Estos trabajos indican que el desarrollo oral mejora cuando el niño participa activamente en intercambios, relata, escucha y recibe retroalimentación; los pictogramas pueden incorporarse a ese proceso como andamiaje y no necesariamente como intervención autosuficiente.

La diversidad lingüística y de desarrollo también exige prudencia. Werfel et al. (2022) describen trayectorias de adquisición oral en preescolares sordos o con hipoacusia, y Carden et al. (2024) documentan una intervención narrativa específica para esa población. Estos estudios no corresponden a la muestra del artículo, pero muestran que la eficacia de una estrategia depende de características del niño y de objetivos concretos. De la misma manera, el grupo de 23 estudiantes puede contener perfiles heterogéneos que una clasificación global no revela. Sin datos individuales no deben fabricarse subgrupos ni atribuirse causas a las dificultades observadas.

El principal límite inferencial sigue siendo la ausencia de una medición posterior verificable atribuible al mismo estudio. El título histórico sugiere fortalecimiento, pero los resultados recuperados documentan únicamente el diagnóstico inicial. Por ello, la formulación científica debe concentrarse en la necesidad de apoyo y en la plausibilidad pedagógica de los pictogramas, no en una eficacia demostrada. Una evaluación posterior válida debería utilizar el mismo instrumento o una medida comparable, documentar duración y frecuencia de las actividades y reportar cambios con frecuencias y, cuando corresponda, medidas de magnitud.

En síntesis, la literatura del quinquenio permite construir un marco sólido para comprender por qué los apoyos visuales pueden ser útiles en educación inicial y cómo debería evaluarse su contribución. También permite distinguir tres planos que no deben confundirse: diagnóstico de necesidades, selección de una estrategia pedagógica y demostración de efecto. El manuscrito dispone de evidencia para el primer plano y de fundamentación bibliográfica para el segundo; no conserva evidencia suficiente para el tercero. Mantener esa frontera fortalece la credibilidad del artículo y evita que una afirmación de impacto exceda los datos disponibles.

La selección del pictograma también requiere criterios pedagógicos. Una imagen útil debe ser suficientemente clara, estable y relacionada con el vocabulario o la acción que se desea representar. Cheung et al. (2022) muestran que la comprensión simbólica depende del desarrollo lingüístico del niño, lo que implica que una misma representación puede no ser igualmente accesible para todos. En el aula, esto justifica introducir los apoyos visuales de manera gradual, comprobar que el niño comprende su significado y vincularlos con interacción oral auténtica. El recurso debe facilitar comunicación, no reemplazar oportunidades de conversación, narración y escucha.

Esa verificación individual es especialmente importante cuando existen dificultades simultáneas en forma, contenido y uso.

Además, facilitaría planificar apoyos individualizados y evaluables.

METHOD

Estudio descriptivo con 23 estudiantes de Inicial II de la Escuela de Educación Básica Fiscal Filomena Mora de Carrión, Loja. El registro disponible conserva una evaluación inicial del lenguaje oral en las dimensiones forma, contenido y uso y una distribución en tres niveles. No se dispone de una medición posterior verificable ni de documentación suficiente para estimar el efecto de una intervención con pictogramas. Los detalles de muestreo, versión del instrumento, administración y criterios de puntuación no se completan por inferencia cuando no constan en el archivo.

RESULTS

Evaluación inicial: nivel normal $n=6$ (26,09 %), necesita mejorar $n=7$ (30,43 %) y retraso $n=10$ (43,48 %), total $n=23$ (100 %). Los problemas descritos incluyen omisión/sustitución de fonemas, vocabulario limitado y dificultades de comprensión y expresión oral espontánea. Nota. Distribución diagnóstica histórica recuperada.

Tabla 1

Distribución inicial del nivel de lenguaje oral

Nivel	n	%
Normal	6	26,09
Necesita mejorar	7	30,43
Retraso	10	43,48
Total	23	100,00

Nota. n = frecuencia absoluta; % = porcentaje sobre $N = 23$. Los porcentajes suman 100 % por redondeo.

La evidencia debe interpretarse atendiendo a magnitud, dirección, consistencia y contexto. Un porcentaje elevado, una asociación estadística o una recurrencia temática adquieren significado únicamente cuando se conoce el denominador, la forma de medición y el marco metodológico. De manera complementaria, los resultados minoritarios o discordantes no deben descartarse: pueden revelar heterogeneidad, barreras de implementación o subgrupos con necesidades distintas. En este manuscrito, la lectura principal se concentra en la distribución diagnóstica en niveles normal, necesita

mejorar y retraso, junto con dificultades en forma, contenido y uso del lenguaje, pero se mantiene una interpretación prudente acorde con la ausencia recuperada de una medición posterior verificable y la cuestión de trazabilidad respecto de un antecedente estrechamente coincidente.

También se considera la posibilidad de heterogeneidad interna. Un resultado agregado puede ocultar experiencias distintas entre participantes, dimensiones o categorías. Sin datos desagregados adicionales no corresponde fabricar subanálisis, pero sí reconocer que la media, el porcentaje global o la categoría predominante no representan necesariamente a cada individuo. Esta cautela es relevante para evitar recomendaciones uniformes y para orientar futuras investigaciones hacia análisis más finos.

DISCUSSION

Implicaciones para la práctica

Desde una perspectiva aplicada, los hallazgos orientan hacia apoyos visuales diferenciados, seguimiento del lenguaje y futuras evaluaciones con intervención y mediciones comparables. La traducción de evidencia a práctica exige, sin embargo, evitar recomendaciones universales. Una intervención o decisión institucional debe considerar recursos disponibles, características de la población, competencias del personal, mecanismos de seguimiento y posibles efectos no previstos. El aporte del estudio consiste en ofrecer un fundamento para decisiones mejor informadas dentro de contextos comparables, no en prescribir una solución única para realidades heterogéneas.

Validez y transferibilidad

La evaluación inicial mostró que 26,09 % de los 23 niños se ubicó en nivel normal, 30,43 % necesitaba mejorar y 43,48 % presentó retraso en el indicador de lenguaje oral reportado. La distribución revela una necesidad educativa relevante en el grupo, pero no demuestra todavía el efecto de los pictogramas. Para sostener eficacia sería indispensable disponer de una medición posterior comparable y de un procedimiento de intervención suficientemente documentado.

Los pictogramas pueden funcionar como apoyos visuales para asociar objetos, acciones, secuencias y palabras, reduciendo la carga de evocación y ofreciendo claves para la expresión. En Inicial II, su valor pedagógico depende de que se integren a interacción oral real: nombrar, describir, narrar, anticipar, responder preguntas y construir frases. El recurso visual no debe reemplazar la conversación ni convertirse en una actividad de reconocimiento pasivo.

La heterogeneidad de los niveles iniciales sugiere la necesidad de diferenciación. Los niños clasificados en retraso pueden requerir apoyos más intensivos y seguimiento individual, mientras quienes se encuentran en nivel normal pueden beneficiarse de tareas de mayor complejidad narrativa. La distribución inicial permite orientar la enseñanza, aunque no sustituye una valoración especializada cuando existan señales persistentes de dificultad.

El tamaño de la muestra —23 estudiantes— limita la generalización y hace recomendable presentar frecuencias junto con porcentajes. Además, el diseño recuperado debe evitar términos causales si no existe una comparación pre-post o un grupo de control. La fortaleza del estudio reside en documentar

una necesidad y proponer un recurso pedagógico plausible, no en atribuirle efectos que los datos disponibles no demuestran.

Esta situación requiere comparación documental de autoría, datos, instrumentos y resultados antes de afirmar originalidad o independencia del estudio. La trazabilidad debe resolverse editorialmente y no mediante reformulación textual.

Fortalezas y limitaciones

La distribución inicial es internamente consistente ($6+7+10=23$; porcentajes=100 %). La limitación central es que no se dispone de una evaluación posterior que permita estimar el efecto de los pictogramas. También faltan detalles verificables sobre la aplicación y puntuación del instrumento, por lo que la interpretación se limita al diagnóstico educativo conservado.

Otra limitación deriva de la naturaleza contextual del conocimiento producido. Los resultados pueden ser informativos para escenarios semejantes, pero su extrapolación requiere evaluar similitudes en población, institución, periodo y condiciones de implementación. La validez externa no se obtiene mediante una redacción más categórica; depende del diseño y de la evidencia comparativa disponible. Reconocerlo no debilita el artículo, sino que define con mayor precisión su contribución.

Implicaciones prácticas y futuras investigaciones

La distribución diagnóstica permite focalizar apoyos en niños que necesitan mejorar o presentan retraso. Futuras evaluaciones de pictogramas deberían documentar intervención, duración, fidelidad de aplicación y resultados posteriores con el mismo instrumento o medidas comparables.

En términos de aplicación, apoyos visuales diferenciados, seguimiento del lenguaje y futuras evaluaciones con intervención y mediciones comparables deberían acompañarse de indicadores de seguimiento. Una práctica basada en evidencia necesita establecer qué cambio se espera, cómo se observará, en qué plazo y con qué criterio se considerará relevante. Esta lógica permite pasar de recomendaciones generales a decisiones evaluables. También favorece la acumulación de evidencia entre instituciones, siempre que se documenten de manera comparable las características del contexto y los procedimientos utilizados.

CONCLUSIONS

La evaluación inicial de los 23 niños mostró una distribución que justifica atención pedagógica al lenguaje oral: 26,09 % se ubicó en nivel normal, 30,43 % necesitaba mejorar y 43,48 % presentó retraso según el indicador reportado. Estos datos identifican una necesidad concreta en el grupo y permiten orientar apoyos diferenciados.

Los pictogramas constituyen un recurso pedagógico plausible para apoyar vocabulario, asociación semántica, secuenciación y producción oral, siempre que se utilicen dentro de interacciones comunicativas y actividades de narración, descripción y conversación. Con los datos históricos recuperados no debe afirmarse una eficacia causal si no se dispone de mediciones comparables antes y después.

La implicación práctica principal es combinar apoyos visuales con observación sistemática del lenguaje y adaptación a los distintos niveles de desempeño. Los niños con mayores dificultades requieren seguimiento más individualizado, mientras el recurso puede aumentar progresivamente su complejidad para quienes presentan un desarrollo esperado.

Investigaciones posteriores deberían documentar intervención, medición pre-post e instrumentos para estimar de manera válida el efecto de los pictogramas.

BIBLIOGRAPHIC REFERENCES

- Khan KS, Logan J, Justice LM, Bowles RP, Piasta SB. The contribution of vocabulary, grammar, and phonological awareness across a continuum of narrative ability levels in young children. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research*. 2021;64(9):3489-3503.
https://doi.org/10.1044/2021_JSLHR-20-00403.
- Heppner, D. H. (2021). Oral language assessment in the preschool and primary grades: Definitions, measures, and theoretical lens. *McGill Journal of Education*, 55(2).
- Graves SL, Johnson K, Phillips S, Jones M, Jacobs M. Quantifying the linguistic demands of the oral directions of preschool cognitive assessments. *Psychology in the Schools*. 2023;60:729-742.
<https://doi.org/10.1002/pits.22789>.
- Goldfeld S, Beatson R, Watts A, Snow P, Gold L, Le HND, Edwards S, Connell J, Stark H, Shingles B, Barnett T, Quach J, Eadie P. Tier 2 oral language and early reading interventions for preschool to Grade 2 children: A restricted systematic review. *Australian Journal of Learning Difficulties*. 2022;27(1):65-113. <https://doi.org/10.1080/19404158.2021.2011754>.
- Donolato E, Toffalini E, Rogde K, Nordahl-Hansen A, Lervåg A, Norbury C, Melby-Lervåg M. Oral language interventions can improve language outcomes in children with neurodevelopmental disorders: A systematic review and meta-analysis. *Campbell Systematic Reviews*. 2023;19(4):e1368. <https://doi.org/10.1002/cl2.1368>.
- Suggate SP, Lenhart J, Vaahtoranta E, Lenhard W. Interactive elaborative storytelling fosters vocabulary in preschoolers compared to repeated-reading and phonemic awareness interventions. *Cognitive Development*. 2021;57:100996.
<https://doi.org/10.1016/j.cogdev.2020.100996>.
- Cheung RW, Hartley C, Monaghan P. Receptive and expressive language ability differentially support symbolic understanding over time: Picture comprehension in late talking and typically developing children. *Journal of Experimental Child Psychology*. 2022;214:105305.
<https://doi.org/10.1016/j.jecp.2021.105305>.
- Bateman KJ, Wilson SE, Gauvreau A, Matthews K. Visual supports to increase conversation engagement for preschoolers with autism spectrum disorder during mealtimes: An initial investigation. *Journal of Early Intervention*. 2023;45(2):163-184.
<https://doi.org/10.1177/10538151221111762>.
- Morocho Zumba ADR, Cabrera Berrezueta LB. Desarrollo del lenguaje oral a través de pictogramas: Una experiencia con niños de 3 y 4 años de edad. *Religación*. 2022;7(34):e21973.
<https://doi.org/10.46652/rgn.v7i34.973>.
- Cóndor Caisaguano, V. X. (2022). Pictogramas como estrategia didáctica en el desarrollo del lenguaje oral en los niños de nivel inicial [Tesis]. Universidad Tecnológica Indoamérica.

- Suárez Lazo, D. C., & Pérez Tenemaza, M. R. (2022). Desarrollo del lenguaje oral a través de la lectura pictográfica basada en actividades didácticas en infantes de 4–5 años del CEI “Luis Cordero”, Cuenca-Ecuador [Trabajo de integración curricular]. Universidad Nacional de Educación.
- Sáenz Cuenca, D. F., & Yaguana Álvarez, N. E. (2023). Pictogramas como recurso para el desarrollo del lenguaje verbal en niños de 4 a 5 años [Trabajo de titulación]. Universidad Técnica de Machala.
- Haro Astudillo JA, Anrango León ME, Acosta Ortiz NP, Acosta Ortiz SV, Carrillo Bejarano MM. Los pictogramas para el desarrollo del lenguaje en niños del subnivel 2 del sistema educativo ecuatoriano. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*. 2024;5(3):2407-2419. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2203>.
- Spencer TD, Thompson MS, Petersen DB, Liu Y, Restrepo MA. Reliability and validity evidence for the English and Spanish preschool narrative language measures-listening. *Early Childhood Research Quarterly*. 2023;64:148-161. <https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2023.02.005>.
- Armis Quispe, C. R. (2024). Nivel de lenguaje oral en niños de educación inicial de una institución educativa, Lima, 2023 [Tesis]. Universidad Nacional Federico Villarreal.
- Fuentes Pardo, A. C. (2024). Programa “Hablando nos divertimos” para potenciar la expresión oral en niños de cuatro años de una institución educativa pública, Chiclayo-2023 [Tesis]. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.
- Ruiz Cuesta, M. J. (2023). Incidencia de la lectura de cuentos infantiles en el lenguaje oral en niños de educación inicial [Trabajo académico]. Universidad Católica de Cuenca.
- Campaña Campaña, R. I. (2022). Los cuentos infantiles como estrategia didáctica para desarrollar el lenguaje oral en los niños y niñas de 4 a 5 años de edad [Tesis]. Universidad Tecnológica Indoamérica.
- Snell EK, Wasik BA, Hindman AH. Text to talk: Effects of a home-school vocabulary texting intervention on prekindergarten vocabulary. *Early Childhood Research Quarterly*. 2022;60:67-79. <https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2021.12.011>.
- Clark-Whitney E, Melzi G. Executive function and narrative language abilities in emergent bilingual preschoolers: An exploratory study. *Language, Speech, and Hearing Services in Schools*. 2023;54(2):584-599. https://doi.org/10.1044/2022_LSHSS-21-00190.
- Werfel KL, Reynolds G, Fitton L. Oral language acquisition in preschool children who are deaf and hard-of-hearing. *Journal of Deaf Studies and Deaf Education*. 2022;27(2):166-178. <https://doi.org/10.1093/deafed/enab043>.
- Carden KC, McWilliam RA, McLeod RH, Fedewa MP. Narrative intervention for preschoolers who are deaf and hard of hearing using listening and spoken language: A pilot study. *Language, Speech, and Hearing Services in Schools*. 2024;55(2):510-528. https://doi.org/10.1044/2023_LSHSS-23-00063.
- Alejandro-Cortés DA, Gualan-Zhunaula YE. Los pictogramas en el fortalecimiento del lenguaje oral de los niños de Inicial II. *Revista Multidisciplinaria Perspectivas Investigativas*. 2024;4(3):27-33. <https://doi.org/10.62574/rmpi.v4i3.182>.

FUNDING:

Los autores declaran que este estudio no recibió ningún tipo de financiación externa por parte de agencias públicas, privadas, ni de organizaciones sin ánimo de lucro. Todas las actividades de investigación, análisis y desarrollo fueron realizadas con recursos propios.

CONFLICT OF INTEREST:

Los autores declaran que no tienen conflictos de intereses relacionados con este estudio y que todos los procedimientos seguidos cumplen con los estándares éticos establecidos por la revista. Asimismo, confirman que este trabajo es inédito y no ha sido publicado, ni parcial ni totalmente, en ninguna otra publicación.

AUTHOR CONTRIBUTION

Nombres de autores e iniciales: Angel Edder Arévalo Cáceres (AEAC)

1. Conceptualización: (AEAC)
2. Curación de datos: (AEAC)
3. Análisis formal: (AEAC)
4. Adquisición de fondos:
5. Investigación: (AEAC)
6. Metodología: (AEAC)
7. Administración del proyecto: (AEAC)
8. Recursos: (AEAC)
9. Software:
10. Supervisión:
11. Validación:
12. Visualización: (AEAC)
13. Redacción – borrador original: (AEAC)
14. Redacción – revisión y edición: (AEAC)